



El viaje entre español e italiano en el aula de traducción: documentarse, gestionar problemas y dominar técnicas de trasvase

por Raffaella Tonin

RESUMEN: En la didáctica de la traducción de textos turísticos entre español e italiano uno de los principales retos es, sin duda, la gestión de los elementos culturales, sea en su papel referencial –presentar una realidad ajena y, precisamente por eso, atractiva para el viajero– sea como marcadores funcionales dentro del contexto comunicativo en el que se emplean. Si aparentemente se podrían etiquetar como simples problemas extralingüísticos, por estar relacionados con las diferencias culturales, sin embargo, plantean otra clase de problemas. Primero, se relacionan con la intencionalidad de quien escribe y pueden suponer un grado de presuposición que hay que saber captar, a parte del referente cultural al que se refieren. Además, según las características del encargo de traducción, del contexto y del destinatario del texto traducido, pueden surgir problemas pragmáticos. Por eso, tras una adecuada documentación que incluye diccionarios de todo tipo –sin menospreciar la aportación de los antiguos bilingües, ricos en datos enciclopédicos– y portales institucionales de ámbito lingüístico como la RAE o la Agencia EFE –con su atención hacia elementos neológicos y anglicismos– antes de elegir la estrategia correcta, hay que considerar otros factores como la relevancia de los culturemas y su función dentro del texto y género textual o la relación entre las dos culturas, etc. En nuestra propuesta didáctica presentamos un género textual híbrido, la reseña editorial de hoteles firmada por un periodista de viajes del *El País*, en la que los elementos culturales se emplean con finalidades no solo



referenciales y, por consiguiente, la técnica de trasvase puede variar. Por último, se subraya, por una parte, la importancia del dominio de la “cultura interiorizada” de la lengua de la que se traduce, y por otra, la competencia intercultural que ayuda a reconocer la función de los culturemas en el texto específico y a considerar el uso concreto que el lector meta hará del texto traducido.

ABSTRACT: One of the main challenges in teaching translation between Spanish and Italian with tourist texts are culture-specific items, both for their referential role – presenting a foreign reality and therefore attractive to the travellers’ eyes– and as functional markers within the communicative context in which they are employed. Although they could be labelled as mere extralinguistic problems since they are related to cultural differences, these culture-specific items might cause other kinds of problems, related to the author’s intention, or depending on the target context and audience of the translated text, i.e. pragmatic problems. So, apart from an exhaustive documentation, including out of date bilingual dictionaries –providing, for instance, extended encyclopedic information– and Linguistic Institutional sites such as Real Academia Española–providing information about neologisms or proper use of anglicisms–, before deciding the right translation strategy for rendering them, we have to take under consideration some other factors, such as the relevance of the culture-specific item and its functions within the specific text employed, as well as the text type and genre, the relationship between the two cultures, etc. In our didactic proposal we present a hybrid text type, the editorial hotel review, written by a travel journalist of *El País*, in which culture-specific words are employed with different purposes and, as a consequence, translation techniques may vary. Finally, we will underline the relevance of the translator’s “internalised culture” of the language from which he/she translates, as well as his/her intercultural competence who helps to convey the functions of culture-specific items without forgetting the needs of the target audience and always keeping in mind that practical employment of the translated tourist text.

PALABRAS CLAVE: culturema; lexicografía; traducción, turismo, reseña

KEY WORDS: culture-specific items; lexicography; translation; tourism; review

ELEMENTOS CULTURALES Y TRADUCCIÓN DE TEXTO TURÍSTICOS

En temarios de asignaturas como Iniciación a la traducción o Traducción no especializada, cursos que en Italia se imparten en estudios universitarios de primer nivel –por ejemplo, la Laurea in Mediazione Linguistica Interculturale– el abanico de textos que el ámbito del turismo ofrece es una muestra representativa de variedad, interdisciplinariedad y verosimilitud con futuros encargos del mercado laboral. Suelen desafiar al aprendiz a varios niveles, aunque es la gestión de los elementos culturales

Saggi/Ensayos/Essais/Essays

N. 21 – 05/2019



en traducción el eje alrededor del que hemos decidido construir las tareas que presentaremos a continuación. En concreto, se afrontarán los culturemas en relación con las tipologías de problemas de traducción, con las técnicas de trasvase que podemos emplear y con la relevancia del género textual y de sus funciones dominantes, y para ello hemos elegido el género textual de la reseña editorial. Siguiendo los pasos que corresponden a un encargo de traducción simulado, veremos, primero, dónde encontrar documentación útil para descodificar un elemento enciclopédico-cultural, a continuación, cómo elegir las estrategias textuales más adecuadas y, por último, cómo gestionar un culturema que presuponga problemas no solo extralingüísticos, sino también de intencionalidad y pragmáticos.

EL CULTUREMA: PROBLEMA ENCICLOPÉDICO Y HERRAMIENTAS TRADUCTORAS

A partir de ahora para designar los elementos culturales en su relación con la práctica de la traducción, emplearemos la palabra culturema, es decir “un elemento verbal o paraverbal que posee una carga cultural específica en una cultura y que al entrar en contacto con otra cultura a través de la traducción puede provocar un problema de índole cultural entre los textos origen y meta” (Molina 79). Se trata de elementos enciclopédico-culturales que en un determinado texto se suelen expresar normalmente a nivel léxico-semántico y que, en línea con el ámbito del turismo, pueden representar perfectamente la esencia de lo que nos atrae de una cultura ajena, de lo que nos incita hacia la experiencia del viaje, o sea, todo lo que no compartimos con esa cultura. Esos alicientes experienciales suelen estar relacionados con el patrimonio cultural (obras y monumentos, festividades), el medio natural (clima favorable, biodiversidad, etc.) o la cultura social (hábitos gastronómicos, la moda, etc.). Se conocen también como palabras culturales (tal como las denominó Newmark). Sin embargo, con la denominación “culturema”, introducida por Veermer, y retomada luego por Nord (*Translating*), se hace hincapié sobre todo en el proceso traductor – como subraya Molina– y en la percepción del otro, como subraya, en cambio Nord, que lo define como “un fenómeno social de una cultura X que es entendido como relevante por los miembros de esa cultura y que, comparado con un fenómeno correspondiente de una cultura Y, es percibido como específico de una cultura X” (Nord *Translating* 34). De aquí deriva, asimismo, otra peculiaridad: un determinado fenómeno social puede manifestarse en varias culturas con una función similar siendo, sin embargo, diferente en la forma. Por ejemplo, algunos hábitos gastronómicos se asemejan en su función, aunque sus elementos constitutivos son diferentes: pensemos, por ejemplo, en la cultura del “tapeo” y en su parecido con la reciente moda italiana de la *apericena*. Pero también viceversa: un fenómeno formalmente parecido, pero con funciones diferentes (tomar un café en Italia, de pie en la barra de un bar, y, en cambio hacerlo, sentados en una cafetería norteamericana). Sin embargo, en la mayoría de los casos se habla de culturema cuando el fenómeno no existe en la cultura con la que se entra en contacto a través del proceso de trasvase (por ejemplo, la tauromaquia y su consiguiente proliferación léxico-semántica).



Ahora bien, ¿qué tipo de retos nos plantean los culturemas? Siguiendo la clasificación de problemas de traducción propuesta por Hurtado Albir (*Aprender* 214) – que proponemos en la tabla a continuación– normalmente se clasifican como problemas extralingüísticos, o sea “problemas que remiten a cuestiones temáticas (conceptos especializados), enciclopédicas y culturales. Están relacionados con las diferencias culturales” (Hurtado Albir *Aprender* 214).

Problemas lingüísticos	Son problemas relacionados con el código lingüístico, fundamentalmente en el plano léxico y morfosintáctico. Derivan en gran parte de las diferencias entre las lenguas
Problemas textuales	Son problemas relacionados con cuestiones de coherencia, progresión temática, cohesión, tipologías textuales (convenciones de género) y estilo. Derivan de las diferencias de funcionamiento textual entre las lenguas.
Problemas extralingüísticos	Son problemas que remiten a cuestiones temáticas, enciclopédicas y culturales. Están relacionados con las diferencias culturales.
Problemas de intencionalidad	Son problemas relacionados con dificultades en la captación de información del texto original (intención, intertextualidad, actos de habla, presuposiciones, implicaturas).
Problemas pragmáticos	Son problemas derivados del encargo de traducción, de las características del destinatario y del contexto en que se efectúa la traducción.

Sin embargo, ¿se limitan a eso de verdad? Si así fuera, todo se solucionaría documentándose de forma correcta: primero, a través de consultas lexicográficas y enciclopédicas en la lengua origen y, a continuación, comprobando sus correspondientes acuñados –si es que los hay– en las herramientas bilingües, es decir, tanto en diccionarios como en corpus o bases de datos. Es cierto que los *cibertraductores* disponemos de mucha parafernalia virtual, como pueden ser buscadores como Lexicool o WordReference, o Linguee que triangulan datos procedentes de varios corpus, glosarios, diccionarios plurilingües; sin hablar de la base de datos IATE de la Unión Europea. Desafortunadamente, de poco nos sirven en textos no especializados y con una densidad terminológica relativa. Si, en cambio, nos ponemos a pensar cómo harían los aprendices de traducción, no podemos subestimar el fuerte aliciente de la enciclopedia de libre acceso más consultada en la red: Wikipedia. En efecto, al ser elementos enciclopédicos, una enciclopedia plurilingüe



como Wikipedia nos da una buena base para empezar a investigar, sobre todo si la voz correspondiente al elemento cultural específico que buscamos ya ha sido traducida al idioma hacia el que estamos traduciendo. De hecho, hay que ser conscientes de que, como afirma McDonough Dolmaya en su análisis de la calidad de las traducciones de Wikipedia, la traducción no profesional en la red, en estos últimos años, se ha disparado gracias al fenómeno del *crowdsourcing* o “colaboración masiva”, y esto, según la autora, conlleva varias ventajas, “including training for novices, visibility for participants, intellectually stimulating content, and better access to information for translators and users alike” (McDonough 30). Claro está que al tratarse de traducciones realizadas por traductores amateurs (tal vez expertos del ámbito temático en cuestión, pero no de los mecanismos de la traducción), a veces necesitan revisión en su expresión lingüístico-textual, lo cual también involucra a los mismos usuarios, que pueden señalar errores y revisar los artículos. Sin embargo, el objeto del artículo enciclopédico suele estar ampliamente explicado, siempre hallamos unas referencias bibliográficas mínimas y, aunque el equivalente con el que se le nombra en las lenguas meta no sea el acuñado, nos ayuda a empezar a investigar. Por eso, creemos que habrá que empezar a abandonar la actitud crítica de la academia hacia Wikipedia y, como nos sugiere Tymoczko (2009), a investigar precisamente sus procesos de traducción amateur, así como ya se ha empezado a hacer en otros ámbitos de la traducción no profesional, como el *fansubbing*, por ejemplo.

Volviendo al empleo de Wikipedia en la documentación, simultáneamente es recomendable comprobar su significado en diccionarios monolingües, normativos como el *Diccionario de la Real Academia Española*, disponible en línea o en diccionarios de uso y con un corpus de referencia más sincrónico, como el *Diccionario Clave*, o el *Diccionario del Español Actual* (Seco, Andrés y Ramos); además se comprueban datos del contexto y ámbito de uso en los corpus de referencia gratuitos de la Real Academia Española, o sea CREA y CORPES XXI, y en caso de términos neológicos, se busca en el portal de la Fundación del Español Urgente, dirigido por la Agencia EFE. Por ejemplo, el léxico de la cocina, que está viviendo una temporada de gran innovación gracias a las nuevas técnicas de elaboración o a programas televisivos dedicados a “cocinillas”, se caracteriza por una tendencia neológica, a través de procesos de deslizamiento semántico, o de importación de extranjerismos. Entre ellos abundan últimamente los italianismos, como nos indica Navarro (87-96). El viajero de “escapadas de fin de semana” ahora se ha convertido en un *foodie*, “anglicismo informal con el que se alude a los aficionados a la comida, la cocina y todo lo que se mueve en torno a ese mundo”, según lo define Fundeu que, sin embargo, desaconseja su uso y sugiere en su lugar “comidista”.

En cambio, si queremos ver qué diccionarios bilingües tradicionales nos ayudan con las palabras culturales o con acepciones culturalmente marcadas, sabemos, por lo que nos dice Calvi (*Términos culturales*), en un estudio en el que se analizan varios diccionarios bilingües respecto al tratamiento de las palabras culturales, que los diccionarios del pasado, los que ahora solo encontramos en bibliotecas, solían proporcionar abundante información enciclopédica. Estamos hablando, por ejemplo, del diccionario Ambruzzi (1948-49) que, aunque presentaba una visión algo superada de la cultura española, desarrollaba plenamente su “función descodificadora”, ya que



trataba de agregar algún tipo de información adicional al simple equivalente. Paradigmático es el caso que cita Calvi con respecto a "gazpacho", en el que "se propone un equivalente cultural, acompañado de una amplia explicación: 'specie di panzanella (zuppa fredda di acqua, pane, olio, aceto, aglio e cipolla cruda)'" (Calvi *Términos culturales* 52). El empleo de *panzanella* como pseudo-correspondiente funcional es bastante discutible, como también subraya la autora. Este fenómeno se nota también en Carbonell, otro diccionario de la misma época (1950-57) donde, si nos ceñimos al ámbito gastronómico, en casos como "paella", "gazpacho" o "salmorejo", el afán enciclopédico es patente: "paella", por ejemplo se define como "riso o risotto alla valenziana (si cuoce in una padella di ferro, da cui prende il nome; vivanda di riso asciutto con pollo o coniglio, gamberi o aragosta, frutti di mare e zafferano; si fa pure meno ricca: riso, pollo o coniglio, anguilla e lumache e anche senza pesce)" (1050). Con respecto a "salmorejo", se da, primero, una traducción genérica ("salmi – salsa –") y a continuación una acepción regional (introducida por la marca And. de Andalucía) y se dice que es una "vivanda fatta di pane, uova, pomodoro, peperone, aglio, sale ed acqua; tutto sminuzzato e sbattuto da risultare come una specie di purea" (1288). En sus amplias explicaciones, este diccionario intenta proponer un pseudo-equivalente en la cultura meta o, como nos sugiere Sanmarco Bande (301), un "equivalente explicativo" empleando fórmulas como "specie di ..." o "simile a ..."; además añade el origen del plato, un listado de ingredientes con posibles variaciones y la modalidad de cocción: más que un diccionario parece el apartado de gastronomía de una guía turística.

El Diccionario de Laura Tam (1997) –una herramienta muy popular entre los estudiantes porque está disponible en línea gratuitamente– abandona, en cambio, esta actitud, como nos confirma Calvi (*Términos Culturales*), y a menudo soluciona las inequivalencias derivadas de vacíos referenciales con un préstamo (a "gazpacho" corresponde "gazpacho", a "paella", "paella") o, en algunos casos, con falsos amigos, (como ocurre con *salmoriglio* por "salmorejo") ignorando quizás la acepción más empleada del término, es decir la variante cordobesa de gazpacho.

Sin embargo, recientemente los bilingües reservan un espacio adrede gráficamente reconocible, en la parte final del artículo de las palabras con acepciones culturales: se trata de glosas que el Diccionario Arqués / Padoan de la editorial Zanichelli (ZAN a partir de ahora) indica con la marca "cultura" y el Diccionario Garzanti / Santillana, dirigido por Di Cataldo (GAR a partir de ahora) con "nota (cultural)". Solo se hallan en la parte española y se añaden a otras de tipo más lingüístico ("notas gramaticales" y "falsos amigos"), poniendo de manifiesto también la vocación didáctica de dichas fuentes lexicográficas. Como subraya Sanmarco Bande (289-306), la creación de espacios independientes reservados a los contenidos culturales, dentro de los artículos lexicográficos o en secciones separadas, es una novedad interesante de esta nueva generación de bilingües, aunque dichas amplificaciones no se emplean de forma sistemática. De hecho, es interesante ver en qué tipo de palabras culturales se emplean. El GAR, por ejemplo, se centra más en elementos folklóricos y gastronómicos: "capea", "coleta", "encierra", "pase", "paseillo" (tauromaquia), "mesones", "paella", "tapa", "pincho" (comida), y luego "movida", "pelota vasca", etc. El ZAN en cambio, presenta un corte más etno-social con palabras procedentes del argot



gitano, como “caló” y “pinrel” u otras de variedades del español de América, como “gaucho”; aquí también hallamos palabras típicas de la gastronomía, como “paella” y “tapa”, pero menor interés se reserva al léxico taurino. Para concluir este breve recorrido, hemos comprobado que si “paella” en ambos se explica detalladamente en un apartado cultural (en el que se indica el origen regional, los ingredientes, las variantes, etc.), en casos como “salmorejo”, el ZAN emplea simplemente una marca diatécnica para indicar que pertenece al léxico gastronómico e indica las dos acepciones dentro del artículo (la de salsa a base de vinagre, aceite, sal y pimienta, y la de ‘especie de gazpacho’, detallando todos los ingredientes); en cambio, el GAR, que también usa la marca (*gastr.*), sigue el ejemplo de Tam y lo traduce con *salmoriglio*, ignorando su uso más amplio como variante cordobesa de gazpacho y empleando un equivalente parcial, ya que los ingredientes del *salmoriglio* italiano incluyen especias como orégano y perejil que en el español no se emplean. La correspondiente página Wikipedia, en cambio, sólo explica el salmorejo cordobés, y en su versión italiana no se propone ninguna traducción del término, sino solo el préstamo integral y se da una amplia explicación, incluyendo fotos y variantes de otras sopas frías andaluzas. No hay que sorprenderse, entonces, si este recurso resulta muy útil a la hora de documentarse; además, el usuario que consigue leer y entender la voz enciclopédica también en su lengua original, y no solo en la propia, puede comprobar su fiabilidad y eventuales errores de traducción.

CULTUREMA Y TÉCNICAS DE TRADUCCIÓN: FACTORES QUE INFLUYEN EN SU ELECCIÓN

Afortunadamente para los que nos dedicamos a la didáctica de la traducción y necesitamos desafiar al alumnado con retos cada vez más elevados, la cosa se complica, no tanto en la fase de documentación del elemento enciclopédico-cultural, sino en el reconocimiento de su papel dentro del texto y del contexto comunicativo de origen y, sobre todo, cuando, al entrar en contacto con la cultura meta y al tener que pactar soluciones con los límites del encargo de traducción, se convierte realmente en un culturema. No nos olvidemos que muy a menudo nos encargan “traducciones heterofuncionales” (Hurtado Albir *Traducción* 246-256) con respecto al texto original, o sea, que puede que persigan objetivos ligeramente diferentes.

La gran variedad de géneros del ámbito del turismo, sus características textuales y peritextuales, sus funciones, y su multimodalidad son una auténtica mina para poder enseñar las técnicas de trasvase, cómo elegir las más adecuadas o descartar el resto. De hecho, a la hora de trasvasar palabras como “percebes” o “salmorejo” no será lo mismo luchar con las dimensiones invariables de un folleto turístico o de la carta de un restaurante (una de las tareas de traducción más desafiantes, según Kelly 37), que con la precisión terminológica que suponen, en cambio, algunas tipologías de guías. La falta de correspondencia no se podrá solucionar amplificando o parafraseando el culturema en todo tipo de texto, y sus límites textuales, sus funciones comunicativas o incluso sus implicaturas pragmáticas nos obligarán a optar por otra técnica.



Como nos indica Hurtado Albir (*Traducción* 614-615), antes de elegir un tipo de técnica de trasvase hay que tener en cuenta, no solo el género textual y la finalidad del texto meta, sino, por ejemplo, el tipo de relación entre las dos culturas –y la posibilidad de una injerencia cultural por parte de una de las dos–, los conocimientos enciclopédicos del destinatario sobre la cultura de origen y la función del culturema en el texto de origen, es decir, saber indentificar si desempeña un papel simplemente referencial o si, en cambio, aporta un valor expresivo, evocando juegos de palabras, guiños irónicos, etc. Por consiguiente, las técnicas de trasvase cambiarán: entre un equivalente cultural (surgido a raíz de un proceso de adaptación radical) y un préstamo puro (justificado por un método extranjerizante), hallamos una gran variedad de modalidades más dinámicas, como la amplificación (con paráfrasis explicativas, por ejemplo), la descripción (de su forma y función) o la generalización (a través de hiperonimia u otra estrategia semántica). Si es el carácter referencial del elemento cultura el que prevalece, como suele pasar en textos de corte informativo, es habitual hallar una yuxtaposición de técnicas: el préstamo, seguido de su traducción literal y de una descripción de sus peculiaridades (por ejemplo, en el apartado dedicado a la gastronomía de las guías de viaje). En casos contrarios, cuando el culturema se emplea solo con finalidad expresiva, se puede llegar a la neutralización de su componente cultural o incluso a su total supresión y sustitución con otros recursos estilísticos, como veremos a continuación.

EL CULTUREMA EN CASO DE PROBLEMAS DE INTENCIONALIDAD Y PRAGMÁTICOS: LA RESEÑA EDITORIAL

Si volvemos a la acción más inmediata que el traductor emprende tras aceptar el encargo, es decir detectar problemas en el texto de partida, descubrimos que, donde hay un problema extralingüístico, pueden esconderse otros. Por ejemplo, de intencionalidad, o sea, “problemas relacionados con dificultades en la captación de información del texto original (intención, intertextualidad, actos de habla, presuposiciones, implicaturas)” (Hurtado Albir *Aprender* 14). Además, pueden surgir problemas pragmáticos, es decir, “problemas derivados del encargo de traducción, de las características del destinatario y del contexto en que se efectúa la traducción” (Hurtado Albir *Aprender* 14). Todo esto porque muy a menudo la mención de un elemento cultural no es simplemente referencial, sino que al relacionarse con la función del texto puede perseguir otro objetivo, aparte de informar sobre una realidad desconocida. Así que es evidente que, para poder elegir la técnica de trasvase adecuada, toda solución gira alrededor del género textual y la finalidad de la traducción. Con respecto a esta última, volviendo al ámbito de nuestro interés, Agorni nos sugiere tener en cuenta la fuerte perspectiva pragmática en la traducción del texto turístico, ya que a través del texto traducido se intenta estimular un determinado comportamiento, “una finalità operativa nel senso che [la traduzione] offre al turista una serie di azioni da realizzare, attraverso suggerimenti di località da visitare, itinerari e percorsi da seguire, ecc.” (Agorni 13).



Volviendo, en cambio, al género, Calvi (*Géneros discursivos* 9-32) nos indica que el ámbito del turismo presenta una amplia red de géneros textuales y, por supuesto, de propósitos comunicativos; además, subraya el relevante papel que la Red ha ejercido en su hibridación y proliferación actuales. Con un enfoque multidimensional, Calvi consigue ordenar esta gran variedad empezando por familias de géneros, “que se definen por la comunidad profesional de origen, así como por sus objetivos principales” (Calvi *Géneros discursivos* 22). Entre ellas encontramos, por ejemplo, la de los géneros editoriales (a cargo del mundo editorial), con guías, revistas de viaje, etc., la de los géneros institucionales (a cargo del Ministerio o Concejalías de Turismo), con folletos o páginas web oficiales, y la de los géneros informales (a cargo de usuarios de la red y a la vez viajeros que se transforman en expertos), con foros y blogs. Luego, se hallan los macrogéneros, que son combinaciones de géneros “identificables sobre todo por el emisor y el canal utilizado, así como por un propósito dominante, pero caracterizados por la hibridación de diferentes géneros, tipologías textuales, estilos, etc.” (Calvi *Géneros discursivos* 23). Los productos de este macrogéneros pueden ser guías (descriptivas, prácticas, con o sin itinerarios de viaje, con o sin imágenes, etc.), revistas de viajes (con reportajes, anuncios, reseñas, etc.) y páginas web (pueden contener guías descriptivas, foros de profesionales o de usuarios, normativas, etc.). Por último, Calvi enumera los géneros, es decir, allí donde los rasgos lingüísticos distintivos sí que se empiezan a notar y que tienen autonomía funcional y formal; entre ellos encontramos la guía descriptiva, el itinerario, la guía práctica (que comprende información sobre hoteles, restaurantes, etc.).

Así que, para practicar técnicas de trasvase, reconocer el papel del culturema en el texto y detectar las unidades de traducción según las funciones comunicativas dominantes (véase Nord *Unidad de traducción* 65-77), hemos elegido un género textual híbrido, que habita el planeta Internet, aunque pertenece a la familia de géneros editoriales: la reseña periodística de hoteles. No hay que confundirla con las reseñas informales redactadas por los mismos viajeros “que se transforma[n] en experto[s] y emisor[e]s del discurso turístico con el propósito de intercambiar opiniones y expresar valoraciones” (Calvi *Géneros discursivos* 23), o sea, las que podemos encontrar en plataformas como TripAdvisor o Booking, donde el comentario, tanto sobre hoteles, como restaurantes, se supone que procede de la experiencia directa y casi inmediata del viajero, y por tanto subjetiva y anecdótica. Nos referimos, en cambio, a las reseñas redactadas por periodistas profesionales, que se asemejan a las fichas de guías especializadas en hoteles o restaurantes (*La Guía Michelin*, por ejemplo) y que hallamos en la sección “Dormir” o “Alojamiento” de algunos periódicos en línea. Su migración desde las revistas especializadas hasta la red se debe también a la necesidad de averiguar datos y percepciones que el internauta encuentra en abundancia en las susodichas reseñas informales presentes en los buscadores de hoteles que mencionábamos antes y cuya función es guiarle en la elección del alojamiento, a pesar del desorden estilístico-textual, de la imprecisión léxico-terminológica, de la fuerte carga emotiva, de la falta de profesionalidad en la clasificación y comparación de la oferta y del origen dudoso de algunas de ellas. Por todos estos factores hemos decidido descartar ese género, que, sin embargo, ofrece documentación útil a la hora de traducir, así como los mismos buscadores de hoteles,



donde suele haber una amplia galería de fotos, enlaces oficiales, fichas técnicas de los hoteles, etc. En cambio, las reseñas editoriales garantizan suficiente calidad estilística en el texto origen, rasgo imprescindible para una clase de traducción y, además, presentan elementos argumentativos que encauzan la evaluación final del periodista y al mismo tiempo proporcionan información útil para el viajero, uniendo función informativa y evaluativa a la vez. En concreto, nos hemos basado en las que Fernando Gallardo lleva haciendo desde 1987 en las páginas de *El País* y que actualmente hallamos en el semanal *El Viajero* en la sección "Dormir". Fernando Gallardo es autor también de varias guías de hoteles, entre ellas *Hoteles con encanto* de 2007, a partir de la cual se vino creando el término "hotel con encanto", que se aplica a los también denominados "hoteles boutique". A continuación, presentamos unos fragmentos de dos reseñas en las que la negrita anticipará las reflexiones que seguirán.

Palacete sin estrés

Hotel Vincci La Rábida, una casona sevillana del siglo XVIII

Muy cerquita de la Giralda, en pleno barrio del Arenal, la cadena Vincci tiene plantado otro de sus reales palacetes para viajeros de gustos clásicos. Aquí las piezas se elevan hasta tres plantas sobre los arcos y columnas de mármol que configuran el patio central, herencia nobiliaria del siglo XVIII, con una escalinata de igual abolengo, pero asistidas por un moderno ascensor que llega hasta la azotea, ideal para tomarse **un café a medianoche** con la mirada esparcida sobre los tejados de Sevilla. De día, cuando el calor aprieta -y, con frecuencia, ahoga-, el pisco-bis se traslada al patio *lobby*, moteado de ricos sofás en tonos fucsias, cremas y asalmonados. Anticipa este riguroso cuadro un zaguán alicatado de azulejos y techado con un precioso artesonado de madera. No tan magnífico, desde luego, como el que cubre la totalidad del comedor, ambientado con dos arañas de forja muy ad hoc con la materialidad del lugar.

Tal vez por su proximidad a La Maestranza, el hotel recibe la visita estacional de toreros y mentores de los diversos cenáculos taurinos que hay en la ciudad. Fuera de temporada, sin embargo, la cosa se pone más sosa. Y no parece que haya voluntad por que el ambiente de rejones tenga continuidad en el restaurante, pésimo en su oferta culinaria y caro para lo que da. Solo se salva en este capítulo la presentación de los desayunos, así como la posibilidad de tomarlos al aire libre, en el patio de verano [...].

Algunas habitaciones se las dan de aristocráticas: exhiben en sus paredes estucos venecianos, doseles de gasas en torno a sus camas y bañeras de hidromasaje en cuña en los cuartos de baño. Las *suites*, de construcción más reciente, adoptan en cambio una imagen contemporánea que alivia la gravidez cromática de los dormitorios estándares con una decoración más limpia y diáfana, incluso en las tapicerías y los cortinajes, así como unas vistas apetecibles sobre la catedral sevillana. Al precio que se consigue en Internet y con las ofertas ocasionales para la clientela registrada, el hotel no defrauda. (Gallardo *Palacete*)

Sin detenernos demasiado en todos los tipos de problemas de traducción de este texto, sus dos funciones dominantes, la informativa y la evaluativa, plantean problemas de intencionalidad, es decir, dificultad en captar la verdadera intención del emisor. Hay pasajes en los que prevalece el dato informativo (todo el párrafo inicial presenta la ubicación del hotel, describe la estructura, con dominio de la terminología específica, presenta datos sobre accesibilidad –la presencia de un ascensor–, sobre servicios –la cafetería–, etc.); otros en que parece más relevante la apreciación de



quien escribe (en el último párrafo se presenta la decoración de las habitaciones con tono irónico). Por lo tanto, a la hora de traducir, habrá que tener en cuenta qué función prevalece en cada unidad de traducción.

Además, en el segundo párrafo –en el que se menciona La Maestranza, un lugar emblemático para todo sevillano– hay varios problemas extralingüísticos: la referencia implícita a la plaza de toros de Sevilla y todos los términos taurinos (“toreros”, “cenáculo taurino”, “temporada”, “rejones”) que, sin embargo, sirven para evocar una atmósfera particular, la de una Sevilla abarrotada de gente durante la Feria, más que hablar de tauromaquia en sí, aunque el primer paso a seguir es, sin duda, la documentación lexicográfica y enciclopédica. Buscando, por ejemplo, el término “rejón”, el diccionario RAE nos informa que –en la acepción anticipada por la marca diatécnica *Taurom.*– se trata de una “asta de madera, de metro y medio de largo aproximadamente, con una cuchilla de acero en la punta, que sirve para rejonear”, es decir para “herir al toro, en el toreo de a caballo”. Investigando hacia el italiano, el diccionario Carbonell, en su actitud enciclopédica, nos dice que es una “sbarra di ferro tagliente e puntuta” y, a continuación, añade otra definición de ámbito taurino: “roncone (specie di lancia per uccidere i tori)”. Entre los diccionarios más actuales, Tam y GAR coinciden bastante (“specie di pungolo”, el primero y “sorta di pungolo usato nel rejoneo” el segundo), mientras que ZAN emplea la palabra “picca” sin añadir otra explicación, aunque los tres coinciden en el empleo de la marca *Taur.* para ceñir su uso. La correspondiente página Wikipedia, a pesar de no tener una versión traducida al italiano (pero sí al francés), nos sugiere un elemento folklórico útil para desambiguar su función en el texto: “[d]urante la lidia, el rejoneador se luce colocando diversos rejones con adornos de tela sobre el dorso del toro, anclados en su piel” (<https://es.wikipedia.org/wiki/Rejón>). El acto de engalanar dicho instrumento de tormento es un evidente intento de suavizar su finalidad macabra. Gracias a esta imagen, que evoca un sarcasmo algo goyesco, nos resulta más fácil entender el oxímoron metonímico empleado por Gallardo: durante la Feria, los rejoneadores –matadores a caballo–, con sus abigarrados y adornados instrumentos de muerte –los rejones–, llenan el hotel de alegría.

Está claro, entonces, que no nos hallamos frente a un término cualquiera, sino a una palabra que adquiere, en determinados textos y, sobre todo, en la práctica traductora, un matiz cultural fuerte e incluso una intensa “valenza emotiva” (Rega 248). Todas juntas, estas referencias a la afición a los toros –fenómeno incomprensible e incompatible fuera de su contexto original– provocan varios problemas a la hora de traducir la reseña: por una parte, otra vez volvemos a la intencionalidad (¿qué es lo que el autor quiere decir realmente evocando esta atmósfera taurina?), y por otra, hay un problema pragmático en relación al destinatario (¿qué actitud tiene el lector italiano hacia este aspecto de la cultura española?) y, en general, respecto al encargo de traducción (si el texto traducido se ubica en la sección “hoteles” de una revista italiana, ¿qué aspecto del hotel está criticando? y ¿cómo lo hace?). Teniendo en cuenta la inequivalencia cultural del fenómeno de la tauromaquia, así como la función evaluativa y persuasiva de esta parte de texto, queda claro que los culturemas no se emplean de forma referencial (excepto la parte que menciona “la proximidad con La Maestranza”, dato informativo sobre ubicación). Son funcionales a la tesis del autor: en



el hotel hay “buen rollo” solo durante la Feria de Sevilla excluyendo, de todas formas, el restaurante que es una auténtica decepción. Con una traducción que llene los huecos enciclopédicos del lector italiano, con ampliaciones o descripciones del fenómeno, además de mecanismos estilísticamente inadecuados con respecto al género textual, no conseguimos el objetivo, es decir, dar una evaluación de un aspecto relevante para un viajero italiano: la oferta culinaria. A continuación, presentamos una propuesta de traducción pragmático-funcional del fragmento en cuestión en la que se acude a una supresión del culturema específico (“rejón”) junto con una generalización de su valor metonímico; además, se emplea una modulación del punto de vista para vehicular el consejo del autor y, al mismo tiempo, respetar el corte estilístico del género:

Forse per via della sua vicinanza all’arena della Maestranza, durante il periodo delle corride l’hotel è frequentato da toreri con il loro *entourage* e appassionati dei vari club taurini della città. Finita la stagione, tuttavia, l’atmosfera si assopisce e sembra che non ci sia nessun tentativo di indurre la clientela a provare l’offerta culinaria del ristorante, decisamente poco allettante anche per il rapporto qualità-prezzo.

En cambio, la mención del “café de medianoche”, presente en el primer párrafo, que sin duda es funcional para indicar que la cafetería ubicada en la azotea está abierta hasta esa hora, resulta algo chocante para un lector italiano, sobre todo teniendo en cuenta que, si se deja tal cual, podría parecer una especialidad de la casa, algo típico que hay que probar. Al ser el café un fenómeno cultural compartido, aunque no siempre en sus connotaciones de uso, entendemos que lo que hay que traducir es más bien su función: esto nos permite introducir, por ejemplo, con una compensación, un elemento cultural típico (un vino de Jerez, por ejemplo) que persigue ambas funciones: referencial de la cultura origen y funcional con respecto al dato informativo en esa porción de texto. En estos casos, es fundamental que el grado de “cultura interiorizada” que el traductor posee de la lengua de origen, no le aleje demasiado de las exigencias del lector meta al que se dirige, es decir, que quien traduce nunca puede dar por descontado que el destinatario de la traducción comparta su competencia intercultural –como resultado de un largo aprendizaje en la formación del traductor– (véase Tonin 132-133), y que es, en resumidas cuentas, la que nos permite reconocer elementos culturales ajenos y sus funciones dentro del texto.

Concluimos con “la mirada del otro”, es decir con la gestión del uso de un elemento cultural estereotipado por parte de la cultura origen respecto a la cultura meta y cuya traducción tiene que dar cuenta de esa percepción ajena, más que del elemento cultural en sí.

Fideos gordos para Sophia Loren
El Jardín de la Hilaria, escenarios de película en Valsaín (Segovia)

Aquí, muy cerca de los jardines de La Granja de San Ildefonso, cayó el Imperio Romano. No fue el acabose porque estábamos a principios de 1963 y el director Anthony Mann gritó el “corten” de la secuencia final. Pero el actor James Mason tuvo el capricho de comprarse una casa de piedra en el barrio de las Canonjías y Mel Ferrer se quedó por un tiempo en otro hogar de la localidad. No hacía mucho que Sophia Loren, Stephen Boyd y Dino de Laurentis



dieron cuenta de un estofado en el restaurante de las herederas de Domingo Sanz Yubero y su mujer, Hilaria. A principios de 2000, otro director de culto, Ridley Scott, filmó en los alrededores boscosos de este Valsáin pelicularo *El reino de los cielos*. [...]

El alojamiento ha sido construido en los terrenos donde se aposentaba la antigua terraza de verano del restaurante, al pie de la carretera. [...] **Aquí prima la cocina, lo que se ve en los judiones de la cena y en la torta casera que se sirve a la hora del desayuno.**

[...] Las habitaciones son extremadamente pequeñas, sin espacios apenas para abrir las maletas, sin un sofá para sentarse. [...] Por 20 euros más, vale la pena reservar una suite de película **y sufrir como sufrió la Loren cuando pidió unos espaguetis y le sirvieron unos... ¡fideos gordos!** (Gallardo *Fideos gordos*)

Como en el ejemplo anterior, información y apreciación personal se entrelazan con las referencias enciclopédicas cinéfilas que sirven para dar, además, un toque expresivo a la reseña. Sin embargo, en este segundo ejemplo, más que los culturemas de la lengua origen, es la visión estereotipada del otro la que nos provoca problemas de intencionalidad y pragmáticos, porque ese "otro" corresponde a la cultura meta, la italiana. Será la competencia intercultural del traductor la que facilitará la elección de la estrategia más adecuada, porque gracias a esta sabemos qué relación existe entre las dos culturas, si se consideran próximas, si se aprecian, si se imitan, si ironizan recíprocamente sobre algunos aspectos prototípicos intrínsecos. La comida, para ambas culturas, la italiana y la española, es intocable y con este ejemplo vemos cómo de la visión recíproca pueden surgir problemas pragmáticos. Fernando Gallardo no nos dice que en ese hotel el plato típico son los fideos, que hacen pasar por espaguetis (sobre comida típica ya nos ha aconsejado los judiones y la torta casera): solo quiere concluir con un guiño al lector, mencionando una anécdota que hipotéticamente le han referido sobre el paso de Sofia Loren por ese hotel rural, ironizando, tal vez, sobre el etnocentrismo culinario de los italianos en el extranjero. La intencionalidad del autor y sus recursos expresivos, por tanto, son los que nos tienen que guiar en la traducción de esa unidad, ya que explicar la diferencia entre fideos y espaguetis rompería ese juego, y usar un préstamo dejaría asimismo una opacidad respecto a la carga irónica del autor. Una posible traducción de ese fragmento podría jugar con la eterna contienda sobre la verdadera receta de la pasta a la carbonara:

Per 20 euro in più vale la pena prenotare una suite da diva del cinema e soffrire come quando la Loren ordinò una carbonara e gliela servirono con la panna.

CONCLUSIONES

La gestión de los elementos culturales en traducción plantea varios retos, desde la correcta documentación hasta la elección de la técnica de trasvase más adecuada. Tras la detección de un problema extralingüístico, disponer de una parafernalia de fuentes documentales online (bases de datos, corpus, diccionarios multilingües, etc.) y acudir de forma bulímica y mecánica a todas ellas a la vez puede provocar frustración, ya que más que un equivalente, muy a menudo necesitamos encontrar la más amplia descripción del fenómeno. Por eso, no hay que subestimar, por una parte, la tradición



lexicográfica bilingüe italiano-española eligiendo, entre los diccionarios actuales y del pasado, los que ofrecen el mayor número de datos sobre palabras culturales, y por otra, la utilidad de una herramienta enciclopédica como Wikipedia que, en su consulta plurilingüe permite encontrar un conjunto de datos (incluso visuales) comparables entre la versión original y la traducida de la voz enciclopédica de interés. Sin embargo, hay que saber detectar otros problemas, aparentemente ocultos, tras el más patente desafío extralingüístico como, por ejemplo, saber manejar las técnicas de traducción según el género textual, la naturaleza del culturema, su función y la relación entre las dos culturas involucradas en el proceso traductor. Poner en relación los límites del encargo de traducción con la variedad de estrategias de resolución de los culturemas demuestra una autonomía de acción que es lo que se demanda a un traductor experto. La calidad de las traducciones de ámbito turístico no deriva solo de la precisión terminológica con la que describimos todo lo que nuestras culturas no comparten. A menudo, tras un elemento cultural se esconde un empleo no referencial y solo una competencia intercultural dinámica nos permite detectar problemas de tipo pragmático y de intencionalidad y, por consiguiente, nos legitima a producir “traducciones como instrumentos” de comunicación funcionales, o sea herramientas prácticas que el lector-viajero consultará para mejor disfrutar su experiencia cultural e intercultural, lejos de su zona de confort.

BIBLIOGRAFÍA

Agorni, Mirella. “Introduzione” *Prospettive linguistiche e traduttologiche negli Studi sul Turismo*, editado por Mirella Agorni, FrancoAngeli, 2012, pp. 7-21.

Ambrozzi, Lucio. *Nuovo dizionario spagnolo-italiano italiano-spagnolo*. 7° ed., Paravia, 1973.

Arqués, Rossend y Adriana Padoan. *Il grande dizionario di spagnolo*, Zanichelli, 2012.

Calvi, Maria Vittoria. “Los términos culturales en los diccionarios bilingües de español e italiano: el caso de autonomía y sus derivados.” *Léxico español actual (Actas del I Congreso Internacional de Léxico Español Actual Venecia-Treviso, 14-15 de marzo de 2005)*, editado por Luis Luque Toro, Librería Editrice Cafoscarina, 2007, pp. 49-69.

---. “Los géneros discursivos en la lengua del turismo: una propuesta de clasificación.” *Ibérica*, núm. 19, 2010, pp. 9-32.

Carbonell, Sebastiano. *Dizionario fraseológico completo, italiano –spagnolo e spagnolo-italiano*. Hoepli, 1989.

CORDE XXI, Corpus del Español del Siglo XXI, <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>. Consultado el 12 sept. 2017.

CREA, Corpus de la Real Academia Española <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>. Consultado el 12 sept. 2017.



Di Cataldo, Paola (dir.). *Il grande dizionario Garzanti di spagnolo*. Garzanti / Santillana / De Agostini, 2009.

Diccionario Clave, <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>. Consultado el 12 sept. 2017.

Gallardo, Fernando. "Fideos gordos para Sophia Loren." *El Viajero de El País*, https://elviajero.elpais.com/elviajero/2014/11/27/actualidad/1417110470_052855.html 2014. Consultado el 05 may. 2017.

---. "Palacete sin estrés." *El Viajero de El País*, http://elpais.com/diario/2010/06/12/viajero/1276374246_850215.html 2010. Consultado el 05 may. 2017.

Fundación del Español Urgente, www.fundeu.es. Consultado el 16 sept. 2017.

Hurtado Albir, Amparo. *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Cátedra, 2001.

---. *Aprender a traducir del francés al español*. Edelsa, 2015.

IATE, InterActive Terminology for Europe iate.europa.eu. Consultado el 14 sept. 2017.

Kelly, Dorothy. "The translation of texts from the tourist sector: textual conventions, cultural distance and other constraints." *Trans*, núm. 2, 1997, pp. 33-42.

Lexicool, www.lexicool.com. Consultado el 15 sept. 2017.

Linguee, www.linguee.com. Consultado el 16 sept. 2017.

McDonough Dolmaya, Julie. "Revision history: Translation trends in Wikipedia." *Translation Studies*, vol. 8, núm. 19, 2015, pp. 16-34.

Molina, Lucia. *El Otoño del pingüino: análisis descriptivo de la traducción de los culturemas*. Publicacions de la Universitat Jaume I, 2006.

Navarro, Carmen. "Creación neológica en el vocabulario de la gestión del turismo gastronómico." *Turismo ed enogastronomia tra Italia e Spagna*, editado por Gloria Bazzocchi et al., FrancoAngeli, 2011, pp. 87-97.

Newmark, Peter. *A textbook of Translation*. Prentice Hall, 1988.

Nord, Christiane, "La unidad de traducción en el enfoque funcionalista." *Quaderns. Revista de traducció*, núm. 1, 1998, pp. 65-77.

---. *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approches Explained*. St.Jerome's Publishing, 1997.

RAE, Diccionario de la Real Academia Española, www.rae.es. Consultado el 12 sept. 2017.

Rega, Lorenza. "Realia e didattica della traduzione." *Testo e traduzione. Lingue a confronto*, editado por Fabiana Fusco y Monica Ballerini, Peter Lang, 2010, pp.245-256.

Sanmarco Bande, Maria Teresa. "Le parole culturali della gastronomia nella lessicografia italoispanola odierna." *Parole per mangiare. Discorsi e culture del cibo*, editado por Irina Bajini et al., Ledonline, 2017, pp. 289-306.

Seco, Manuel et al. *Diccionario del Español Actual*. Aguilar, 2011.

Tonin, Raffaella. "Ai confini della traduzione: creatività e competenza (bi/inter) culturale nel viaggio traduttivo tra spagnolo e italiano." *Promuovere la competenza interculturale nella didattica della traduzione*, editado por Adele D'Arcangelo, BUP, 2016, pp. 121-137.



Tymoczko, Maria. "Why Translators Should Want to Internationalize Translation Studies." *The Translator*, vol. 15, núm. 2, 2009, pp. 401-21.

Vermeer, Hans J. "Ein Rahmen für eine allgemeine Translationstheorie." *Lebende Sprachen*, vol. 23, núm. 1, 1978, pp. 99-102.

Wikipedia, <https://es.wikipedia.org>. Consultado el 10 ene. 2018.

WordReference, www.wordreference.com. Consultado el 15 sept. 2017.

Raffaella Tonin es doctora investigadora de la Universidad de Bolonia y trabaja en el Departamento de Interpretación y Traducción desde 2012. Como docente, suele impartir clases de traducción del español al italiano a estudiantes del Grado de Mediación Lingüística Intercultural. Licenciada en Traducción (inglés-español-italiano) en 1998, por la Universidad de Bolonia, Doctora en Lingüística española en 2004 por la Universidad de Pisa, obtuvo una beca de postdoctorado en 2009 (Universidad de Padua) sobre historia de la traducción. Su actividad investigadora se centra en la lingüística de contacto, la didáctica de la traducción, la traducción de la literatura infantil y juvenil, la traducción multimedia y la historia de la traducción. Colabora en varios proyectos y centros de investigación nacionales e internacionales (Shift in Orality, G-Book, MeTRa, NACT/PACTE, etc.) y es autora de dos monografías, varios artículos y ediciones.

raffaella.tonin@unibo.it